

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

CRONICA DE SEIS MESES

LA MUERTE DEL CONDE DE RODEZNO

El día 10 de agosto del pasado año falleció en su casa de Villafranca, el Excmo. Sr. Conde de Rodezno, Vicepresidente de la Diputación Foral y primer Presidente y fundador de nuestra Institución «Príncipe de Viana». En el aniversario de su muerte, al renovar nuestra profunda condolencia por tan grande pérdida, reproducimos las sentidas demostraciones publicadas en la prensa de Navarra, que resumen el homenaje que le dedicó toda la Región.

D. Francisco López Sanz. «Sab», publicó en «El Pensamiento Navarro», orlado de luto, la siguiente «Glosa» con el título: EL SEÑOR QUE HEMOS PERDIDO:

«Podría empezar hoy con los dos versos de la jota «La Bruja», «no extrañes, no, que se escapen, suspiros de mi garganta», pues aunque no sea cantor, los suspiros se me escapan como se me han escapado las lágrimas pocas horas antes, ante el cadáver del Conde de Rodezno, en la cámara mortuoria, en aquella habitación de su palacio, donde ha pasado su enfermedad y en donde ha recibido tantas visitas y tantos telegramas de amigos que le visitaban en espíritu, respondiendo a las extensas relaciones que tenía el ilustre prócer por todas partes, porque era mucho lo que se le quería y más fuerte más intensa la red de amistades que lo que él mismo suponía. Dos días antes de su muerte estuve a visitarle acompañando a los Condes de Doña Marina, amigos de la infancia, porque también fueron amigos sus padres: el integérrimo Conde de Rodezno, padre del querido amigo enterrado ayer en el Cementerio de Villafranca, y Don José de Liñán y Eguizábal, Conde de Doña Marina, pensador ilustre y escritor formidable, padre del aristócrata y a quien acompañé la última vez que vi al llorado caballero que se nos ha ido para siempre.

Escribo estas líneas bajo los efectos de la más fuerte impresión, porque ya hemos visto lo hondo y extenso que ha sido el sentamiento por lo que reputamos una desgracia inmensa para Navarra y para España. Y como navarros y españoles, para la Comunión Tradicionalista, para los ideales católicos, patrióticos y monárquicos de los que el Conde de Rodezno fué un paladín incansable un exponente prestigioso, un defensor genuino e inalterable. En esto hizo honor a su sangre, a las ideas de sus mayores y a la más rancia aristocracia. A la aristocracia que no se liberalizó, que se mantuvo rectilínea

en la defensa de los principios; y en oposición enérgica y terminante a las fáciles ideas democráticas que llevaban a las lógicas aberraciones revolucionarias, las cuales traerían por sus pasos contados o a marchas forzadas el ahorcamiento de la nobleza y el suicidio de la Monarquía...

Dolor inmenso, dolor profundo ha producido la muerte del Conde de Rodezno. Escribo estas líneas a las pocas horas de regresar de su entierro pasado entre oraciones, emociones y lágrimas. Si el Greco nos dejó su obra inmortal, «El entierro del Conde Orgaz», es una pena que un pintor de la categoría y talla de Domenico Theothocopuli no haya sido testigo del entierro del Conde de Rodezno., rodeado de Prelados, de ministros, de aristócratas, de altos cargos, de amigos innumerables y de todo un pueblo que sabe lo que para él suponía contar para su adorno, para su prestigio, para su satisfacción y para su gloria con una figura, con un hombre, con un señor como el Conde de Rodezno, estampa de caballeros que tan fiel y dignamente representaba su papel, porque aunque fuese la delicadeza y corrección exquisita, suave en la forma, era en cuestiones de principios la personificación de la energía y de la entereza. Sin quererlo, y sobre la fortaleza humana, se me nublaban los ojos, porque los amigos de verdad, como él lo era de sus amigos, no podemos evitar las emociones ni los humanos afectos del sentimiento y del corazón. Pero, en días sucesivos hablaré del señor, del católico, del amigo, del escritor, del carlista, del navarro, del aristócrata y del invariable caballero que hemos perdido, para dolor de Navarra y de España, y para que sus amigos no lo olvidemos en nuestras oraciones, nos estrechemos más en torno a su memoria y, en nuestros actos, no dejemos de estar presididos por su recuerdo.—S. A. B.»

D. Raimundo García, «Amezitia», decía en sus «Reflexiones» de «Diario de Navarra»:

EL CONDE DE RODEZNO

«En la mañana del domingo falleció en su casa de Villafranca el Conde de Rodezno. La enfermedad fué corta; los sufrimientos grandes en algunos momentos; la resignación con que el ilustre prócer los admitió, de gran caballero cristiano que se da cuenta de que le llegó la hora de presentarse ante el Señor.

Piadosamente pensando, el Señor habrá acogido en su gloria el alma de Rodezno, que durante toda su vida fué confesor y defensor suyo y de su iglesia frente a todas las doctrinas, persecuciones y violencias que durante medio siglo se desencadenaron en España para arrancarla de su tradición gloriosa, católica y monárquica.

Fuí amigo suyo durante más de cuarenta y cinco años y compartí con él íntimamente las mayores anqustias que han atravesado España y Navarra desde hace siglos. Quiere esto decir que conocí bien al Conde de Rodezno, y que, dentro de los límites reducidos de mi insignificante persona, tengo alguna autoridad para poder decir que fué un gran caballero, un gran navarro, un gran español.

La pérdida de un tal amigo tiene que causar inmenso dolor por el vacío de cariño y de honra que la muerte en casos como este, deja. Pero el interés superior de Navarra y de la Patria se anteponen en todo caso a la meditación sobre el vacío que en ellas deja esta muerte.

Cuatro Obispos., tres Ministros, uno de ellos con la altísima representación del Jefe del Estado, innumerables representaciones de toda Navarra y de los más altos Organismos Oficiales del Estado dieron ayer en Villafranca testimonio bien solemne de que el duelo por la muerte de este insigne navarro, era un duelo nacional.

Bien mereció tales honras fúnebres Tomás Rodezno. Las ganó con una vida consagrada a una de las virtudes cívicas más raras: la lealtad. Lealtad en todo el ámbito de las acciones morales y políticas; Lealtad coreo cristiano, lealtad en el hogar, lealtad en la política! En la política, donde tan difícil es su práctica, y donde los hombres como Rodezno suelen hallar los mayores sinsabores, y las amarguras que facilitan el camino a la muerte. Porque el Conde de Rodezno era más joven de lo que las gentes suponían.

Tomás Rodezno, en sus años más jóvenes tenía una vocación fuerte, que muy pronto fué desviada por las circunstancias. Esa vocación fué los estudios históricos y la literatura y a ella respondió Rodezno con un libro, publicado en 1907, «Los Teobaldos de Navarra», que más que la promesa juvenil de un historiador y de un escritor magnífico fué la obra en que ya ambas cualidades se manifestaban en sazón sabrosa. «Los Teobaldos» es un libro en que hace su presentación un investigador sagaz, un crítico cultísimo, un temperamento fino de poeta, y un escritor de limpio y castizo estilo que coloca a su autor, de desde el alba juvenil, al lado de los más puros y correctos escritores de la época.

Después se apoderó de Tomás Domínguez Arévalo, y contra toda su voluntad, la política. Y el partido carlista —así se llamaba generalmente entonces a la insigne Comunión Tradicionalista— llevó al joven autor de «Los Teobaldos» al distrito de Aoiz para que sustituyera a su ilustre padre en la representación en Cortes de aquel distrito. Rodezno fué, ya desde entonces, diputado y senador con gran provecho para el carlismo y con gran lucimiento para las nuevas dotes que en él descubrió el ejercicio de la política, dotes de orador elocuente y respetado, de polemista de parlamentario, en una palabra, que pudo alternar, y gallardamente, con aquellos oradores que han dejado un recuerdo imborrable de su elocuencia, Mella, Pradera, Llorens, Aguado Salaverri, de la minoría carlista, y los demás que brillaron en otros grupos parlamentarios.

Acaso fué en la política donde el entusiasmo juvenil del literato, del historiador, del enamorado de los libros, se fué apagando y transformándose en aquella manera tan personal de su temperamento, aquella especie simpática de indiferencia, de descariño, de cansancio ante una vasta zona del espectáculo de la vida.

Pero en los momentos decisivos, Rodezno con la luz clara de su talento, con su larga y abundante experiencia, y con una limpia conciencia moral del deber, reaccionaba con energía y resolución, y se entregaba a la obra que el deber religioso o patriótico imponía, con ardor que su ademán sosegado, al parecer inapetente, contradecía.

Algunas pruebas tengo de esta manera interior del Conde de Rodezno en momentos graves, y un día cualquiera de estos ofreceré una prueba, con la evocación de dos horas que pasé con él, sentados en un tronco dentro del bosque de Gulina, a la caída de una tarde de los sanfermines de 1936, cuando oyó en hondo silencio unas cosas realmente asombrosas y llenas de incógnitas-terribles, y al final le ardió el corazón... ¡a él, a Rodezno, que parecía tan frío le ardió el corazón!

En la política halló resquicios por donde le salió la savia juvenil de escritor, y un día, con rapidez de pocas semanas, respondió a una editorial que le apremió pidiéndole una biografía de Don Carlos, con su «CARLOS VII»; y luego, escribiendo la biografía de su Rey sintió la necesidad de escribir la biografía de una mujer excepcional «La Princesa de Beira» que es un libro de maestro.

La Academia de la Historia realizó un acto de justicia llamando al Conde de Rodezno para hacerle Académico de número y creo que este premio, con el de su proclamación como Hijo Predilecto de Navarra, fueron los dos galardones que con más regocijo acogió, entre los muchos que le proporcionaron sus merecimientos.

La Historia de España, la auténtica Historia de España, se reanudó por una especialísima y notoria acción Providencial, el 18 de julio de 1936, y uno de los elegidos por la Providencia para realizar aquella obra desde los puestos de mayor responsabilidad y riesgo fué el Conde de Rodezno, a quien correspondía la dirección de la fuerza espiritual y bélica que había de ser base del Alzamiento, el Requeté de Navarra.

Y el inmortal General Mola, cuando alguien le expuso las razones de esta intervención personal y directora de Rodezno, así lo reconoció, y trató con Rodezno aun después de enderezados todos los ieros con la «jerarquía oficial» del carlismo, y establecidas ya las relaciones entre aquella jerarquía oficial y el General Mola.

Y cuando el glorioso Generalísimo Franco, mientras guerreaba en aquella campaña feroz y sublime, designó a los hombres aue habían de formar el primer Gobierno de la España Católica que se iba reconquistando a fuerza de mártires, de heroes y oraciones eligió a Rodezno para el Ministerio entonces delicadísimo de la Justicia, en el que el Conde de Rodezno sirvió a la Patria, a la Iglesia —el primer telegrama del nuevo Ministro de Justicia fué dirigido al Papa para expresar la adhesión al Sumo Pontífice— y al Caudillo que conducía la hueste arrolladora de los nuevos Cruzados a la Victoria.

¡Y puede estar seguro el Generalísimo Franco de que nadie le ayudó con más lealtad que Rodezno!

Luego fué llamado por los navarros para que se pusiera al frente de la vida foral y española de esta tierra desde la eminentísima altura de la Excelentísima Diputación Foral. y en ese puesto, aun dolorido por los golpes crudísimos que las realidades de la vida proporcionan a los hombres de fina sensibilidad, elevados pensamientos y nobles ilusiones, trabajó cuanto dieron de sí sus fuerzas, para mantener en alto las banderas en que estaban las cifras de sus amores: España Navarra y la Monarquía Tradicional española.

El Generalísimo dirigió anteayer un sentido telegrama de pésame a la viuda y a los hijos del Conde de Rodezno, y envió a Villafranca como repre-

sentante suyo al Sr. Ministro de Justicia para que acompañase el cadáver del insigne español hasta el camposanto.

Esta demostración del afecto a Rodezno y de dolor por su muerte había sido inspirada seguramente por el corazón del General Franco que le estaría diciendo en aquellos momentos: —Así quiera Dios que me ayuden todos como me ayudó Rodezno!

Es un tristísimo dolor tener que despedirse uno de los amigos que le honraron tantos años, hilvanando de mala manera a altas horas de la madrugada, un codo en la mesa, la cabeza doliente en la mano, unas cuantas palabras de desoladora pobreza, como todo homenaje a un hombre de tantos méritos.

Su desaparición produce un gran vacío en la Comunión Tradicionalista, y desde luego un gran dolor, en el que acompaño a todos sinceramente.

Para su ilustre v.uda y sus hijos y nietos, el más sentido pésame de todos nosotros. AMEZTIA.»

«Arriba España», decía en editorial titulado:

HA MUERTO EL CONDE DE RODEZNO

«Ha muerto el Conde de Rodezno, un hombre leal a su vocación política. Jefe del Tradicionalismo en los años difíciles, arriesgados, de antes y después de iniciarse la Cruzada, un hombre con inteligencia, capacidad y señorío, con noble ingenio y sagacidad en la exposición literaria, polémica, oral de sus pensamientos e ideas, un hombre con firmeza y valentía en las más duras lides.

En esta hora, cuando la historia recoge las páginas de su vida y de toda su obra, para ensamblarlas junto a las páginas de oro de los grandes españoles de nuestro tiempo —porque fué español de corazón, siendo un gran navarro - el dolor sublima a nuestros ojos hasta aquello que en el terreno resbaladizo de las ideas de unos y otros partidos, anteriores al Movimiento unificador, pudiera parecer erróneo a unos y acertado a los otros.

Porque hubo, sobre todo lo humano, en la vida y obra del Conde de Rodezno, un entrañable deseo de entrega y sacrificio por lo que de cara al alma de un católico y un español representa la razón primera de su existencia: Dios y España.

«No hay que abandonar el espíritu del 18 de julio del 36» —decía, poco más o menos, en uno de sus últimos escritos editoriales que publicó en nuestro querido colega «El Pensamiento Navarro» y que suscribiría nuestro periódico a diario, cada mañana, como lección política de los españoles.

Es precisamente aquel espíritu de Julio del 36, por el que clamaba el Conde de Rodezno, el que mueve hoy nuestra pluma y hace más amargo y penoso este trance de homenajes póstumos al ilustre patricio navarro, y fiel servidor de España y del Caudillo. La muerte, que nos iguala a todos los cristianas, en todos los órdenes, confirma y robustece esa igualdad en lo político cuando vivimos en una comunión sobre lo más fundamental de nuestras ideas: cerno igualó a nuestros voluntarios, soldados, requetés y falangistas el doler y la sangre derramada en los campos de batalla.

Pero no tratamos de bosquejar un estudio sobre el Prohombre del Tradicionalismo, sino de expresar únicamente nuestra tristeza y nuestro sentimiento por la muerte del Excmo. Señor Don Tomás Domínguez Arévalo, el Conde de Rodezno, que siempre, con nosotros, como con los más cercanos a su corazón, fué un Caballero honorable, un político respetado y querido en todos los bandos y de quien jamás se dejaron de estimar sus cualidades, su trato educado, noble y llano a la vez. Fué un auténtico aristócrata, no sólo por su posición social sino por sus ideas y sus actos.

Fué también un hijo predilecto de la Iglesia., católico fervoroso, alma de vida interior, edificante y que, como vivió, ha fallecido lleno de fe y de unción religiosa. Encomendamos su alma a las manos de Dios Padre, en cuya gloria vivirá eternamente.

Así se lo pedimos al Señor en nuestras oraciones. Y rogamos al lector que nos acompañe en estas súplicas, que son, en esta hora, el más digno y alto homenaje que podemos ofrecer al Conde de Rodezno.

Descanse en paz.»

El día 11 tuvieron lugar los funerales y el entierro del Conde de Rodezno, constituyendo una emocionante manifestación de duelo en la que participaron el Gobierno, personalidades, altas representaciones, y el pueblo. Presidió los actos, en nombre del Jefe del Estado, el Ministro de Justicia señor Iturmendi, asistiendo también los Ministros de Asuntos Exteriores y Obras Públicas, Señores Artajo y Vallengano; los Prelados de Pamplona Ciudad Real, Sigüenza, Plasencia, Arzobispo de Valencia y el Abad Mitrado de La Oliva.

En el primer Consejo de Ministros celebrado después del fallecimiento del Conde de Rodezno, el Jefe del Estado le dedicó un emocionante recuerdo, en el que puso de relieve los grandes servicios prestados por Don Tomás Domínguez Arévalo en la preparación de la Cruzada y como político constructivo en la obra del primer Gobierno del Movimiento Nacional.

El día 1 de octubre, por Decreto del Ministro de Justicia, se concede la dignidad de Grande de España para unir al título de Conde de Rodezno. En el citado Decreto se dice lo siguiente:

«La vida y la obra de don Tomás Domínguez Arévalo, Conde de Rodezno, personalidad relevante del pensamiento tradicionalista español, eximio colaborador en la gesta del Movimiento Nacional de la restauración del sentido católico en la vida española. Ministro de Justicia del primer Gobierno Nacional y exponente de las más preclaras virtudes de patriotismo, hidalguía y fe en los postulados de la Victoria; se hacen acreedores al testimonio de la gratitud nacional perpetuando en su descendencia la memoria de su Grandeza, y al enaltecer su nombre preclaro, aue honran, también, los ideales a los que hizo dedicación de su vida ejemplar.

En mérito de lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de Ministros, dispongo:

Artículo 1.º— Se hace merced de la dignidad de Grande de España, para unir al título de Conde de Rodezno a don Tomás Domínguez de Arévalo, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, por el orden regular de sucesión, y con carácter perpetuo.

Artículo 2.º—El título se concede con exención de derechos fiscales hasta la segunda transmisión, pudiendo ser ostentado por la Viuda del concesionario y con tal carácter mientras conserve dicho estado civil.

Así lo dispongo por el presente Decreto dado en Madrid a primero de octubre de 1952.—Francisco Franco.—El Ministro de Justicia, Antonio Iturmendi Bañales »

CONFERENCIAS

OCTUBRE

Día 3.—Don Rafael Gamba diserta en los Institutos sobre «El Concepto de institución y la organización docente de España», refiriéndose al proyecto de reforma de la Enseñanza Media.

Día 17.—Don Ismael Sánchez Bella inaugura el Curso Académico del Estudio General de Navarra, con una conferencia sobre «La evolución del grupo familiar en la historia jurídica española».

NOVIEMBRE

Día 10.—Conferencia del Doctor Obrador Alcalde, de Madrid, en el Salón de actos del Instituto de Sanidad sobre el tema «Aspectos de la fisiología de la corteza cerebral, derivados de observaciones neuro-quirúrgicas».

DICIEMBRE

Día 1.—El Dr. Francisco Grande Coviano pronuncia una conferencia en el Instituto Médico de Pamplona, patrocinada por la Institución Príncipe de Viana, sobre el tema «Progreso en la fisiología de la secreción gástrica».

Don Daniel Nagore, en el Hogar del SEU, sobre el tema «Mejora de plantas y animales».

Día 11.—Conferencia de don Julio Gallego Alonso en el Cine Avenida, de Pamplona, sobre el tema «Los toros y la afición».

Día 20.—Conferencia de don José Manuel Casas Torres, patrocinada por la Institución Príncipe de Viana, sobre el tema «Las ciudades industriales de los Estados Unidos».

EXPOSICIONES

JULIO

Día 4.—Inauguración de la Exposición de pintores noveles en Galerías Egui. Exponen Pilar Mateo, María Angeles Aisa, María Pilar González, Jesús Basterra, Patxiku y J. A. Iriarte.

Día 5.—Don Antonio Bosch, profesor de la Escuela de Manises, de Valencia, expone en la Sala Ibáñez.

En los jardines de la Diputación Foral se expone la estatua del escultor navarro Sr Rebolé, que representa a San Francisco Javier. Se colocará en la Mesa de los Tres Reyes.

AGOSTO

Día 28.—Se expone al público en la Diputación la imagen de la Virgen de Ujué, restaurada bajo la dirección de la Institución «Príncipe de Viana».

OCTUBRE

Día 4.—Luis Torné Cosp expone acuarelas en la Sala Ibáñez de Pamplona.

Día 14.—Angel de Mingo expone 27 cuadros en las Galerías Egui.

Día 19.—Don Jesús Esteban Galilea expone 24 cuadros y 20 miniaturas en la Sala Ibáñez.

Día 23.—Don José María Ascunce, pensionado de la Diputación Foral de Navarra, expone en la Escuela Normal de Maestros.

NOVIEMBRE

Día 15.—Don César Muñoz Sola expone retratos y paisajes en la Sala Ibáñez.

DICIEMBRE

Día 1.—Ignacio Guibert expone en la Sala Ibáñez de Pamplona.

Día 16.—Exposición de pintura de Basiano en Galerías Egui.

Día 13.—Exposición de pinturas de Antonio Bosch en la Sala Ibáñez.

Día 23.—Se inaugura la Exposición de Arte de obras de cofrades del «Gallico de San Cernín».

Día 27.—Exposición de pintura de María Lourdes Unzu, en Galerías Egui y don Javier Ciga en la Diputación de Navarra. El mismo día Gregorio Pérez Daroca expone en la Sala Ibáñez.

M U S I C A

JULIO

Día 10.—La Coral de Elizondo triunfa en el Concurso de Canciones Folk-lóricas de Llangollen (Inglaterra) obteniendo un destacado premio. Con este motivo el Ayuntamiento de Valle de Baztán tributó un homenaje a la Coral el día 11 de agosto, con asistencia de las autoridades.

La Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, actuó en el Teatro Gayarre con obras de Liszt, Strawinsky, Reland y otros autores.

Día 26.—Se da a conocer el resultado del Concurso a los Premios de la Academia Municipal de Música, de Pamplona. Resultan ganadoras, las señoritas Rosarito Menéndez, «Premio Paulino Caballero», de Plano, y Raquel López, «Premio Sarasate», de violín.

AGOSTO

Días 4 y 5.—En el Paraninfo de los Institutos actuó el Orfeón infantil mexicano dirigido por Rogelio Zarzora y Alarcón, interpretando obras de Monteverdi, Palestrina, Schubert, etc.

Día 17.—Concierto del Orfeón Pamplonés en el Teatro Gorriti de Tafalla con el patrocinio de la Institución «Príncipe de Viana».

Día 31.—Concierto del Orfeón Pamplonés en Lesaca bajo el patrocinio de la Institución «Príncipe de Viana».

SEPTIEMBRE

Día 10.—Conciertos de tarde y noche en Murillo el Fruto por la Coral de Cámara de Pamplona, bajo el patrocinio de la Institución «Príncipe de Viana» y el Ayuntamiento de la Villa.

Día 18.—Concierto de la Coral de Elizondo en Sangüesa, patrocinado por la Institución «Príncipe de Viana».

OCTUBRE

Día 3.—Concierto de la Orquesta de Cámara de Madrid, patrocinado por la Sociedad Santa Cecilia.

Día 16.—La Agrupación Coral de Cámara, formando conjunto con una orquesta de cuerda reunida al efecto, actúa en el Teatro Gayarre, en concierto patrocinado por la Institución «Príncipe de Viana».

Día 12.—Se inaugura la temporada de Opera en el Teatro Gayarre con «Rigoletto». El día 13, «Fausto»; el 14, «Lucía de Lammermoor», y el 15, «La Traviata».

NOVIEMBRE

Día 1.—El Orfeón Pamplonés y la Orquesta Santa Cecilia dedican un recuerdo a Sarasate, interpretando el Responso de Perosi, en la misa de doce en la Parroquia de San Nicolás.

Día 6.—La Sociedad Santa Cecilia, con el patrocinio de la Institución «Príncipe de Viana», celebra un concierto en el Teatro Gayarre, con la agrupación denominada «I Musici».

Día 10.—La Orquesta Santa Cecilia inaugura los conciertos matinales del Ayuntamiento con la «Sinfonía en sol menor», de Mozart; «Cascanueces», de Tschaykowsky, y la «Danza macabra» e «Introducción y Rondó caprichoso», de Wagner.

Día 15.—La Agrupación Coral de Cámara, de Pamplona, actúa con éxito en Valladolid.

Día 16.—Concierto matinal a cargo de los artistas que han tomado parte en la Campaña de Opera.

Día 19.—El violoncelista francés André Navarra actúa en el Teatro Gayarre en concierto organizado por la Sociedad Santa Cecilia.

Día 20.—La Asociación de la Prensa de Pamplona patrocina la representación de «La Bohème», bajo la dirección de Uberto Zanolli.

Día 23.—Concierto matinal organizado por el Ayuntamiento de Pamplona. Recital de violín y piano por José Luis Corral y Petra Carrasquilla de Fernández. Actuación de la Orquesta Santa Cecilia bajo la dirección de Luis Morondo.

DICIEMBRE

Día 3.—Función de gala en el Teatro Gayarre en honor de S. E. el Jefe del Estado, con la actuación de la Orquesta Nacional, bajo la dirección de Ataúlfo Argenta.

Los trabajos y los días

Día 6.—Concierto a cargo de la Orquesta Santa Cecilia en el Teatro Gayarre de Pamplona.

Día 9.—Concierto en el Teatro Gayarre, organizado por la Sociedad Santa Cecilia. A cargo de Lea Rousel, violín, y Madeleine Voutier, piano.

Inicia su actuación en Madrid el Orfeón Pamplonés, con la colaboración de la Orquesta de Radio Nacional de España.

Día 10.—La Agrupación Coral de Cámara de Pamplona actúa con éxito en Bilbao.

Día 14.—Concierto matinal organizado por el Ayuntamiento de Pamplona, con la actuación del violinista Antonio Alvira, acompañado al piano por María Jesús Ibáñez de Arbeloa.

Día 18.—Concierto de la Agrupación Coral de Cámara en el Teatro Gaztambide de Tudela, organizado por la Institución «Príncipe de Viana».

Día 21.—Concierto matinal en el Teatro Gayarre de Pamplona, por la Coral de Elizondo.

Día 23.—Concierto de la Orquesta Santa Cecilia, en el Teatro Gorriti de Tafalla.

Día 24.—La Coral de Elizondo, bajo la dirección del Maestro Eraso, actúa con éxito en Bilbao.

Día 30.—Concierto matinal organizado por el Ayuntamiento de Pamplona con la actuación de la «Escolanía de Felipe Gorriti», de Tolosa.

Día 31.—Carlos María Echeveste actúa en el Teatro Gayarre en concierto organizado por la Sociedad Santa Cecilia. Interviene también la Orquesta que dirige el maestro Morondo.

V A R I A

15 de Julio.—La Diputación hace público que el Sr. Abad de Silos, R. P. Isaac María Toribios, ha comunicado que el Capítulo General de la Orden Benedictina reunido en la Abadía de Solesmes (Francia) acordó erigir la fundación del Monasterio de Leyre, pedida por dicho Abad, para restaurar la vida monacal en esta antigua Abadía, cura, corte y corazón de Navarra. Es propósito de la Orden el reanudar el próximo otoño la vida conventual en Leyre.

16 de Julio.—La Diputación de Navarra concede la Medalla Conmemorativa de Voluntario al Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, Ministro de Educación Nacional, que durante la Cruzada combatió en una unidad navarra.

18 de Octubre.—Se hace público que la Diputación Foral de Navarra ha sido galardonada con el premio de honor en la exposición numismática del Congreso de Historia de la Corona de Aragón reunido con ocasión de las Fiestas del Pilar. A la colección de la Excm. Diputación se unieron importantes piezas del coleccionista don Javier Escudero, quien ostentó la representación de Navarra en el citado Congreso.

1 de diciembre.—La Dirección General de Prensa acuerda denominar «Premio San Francisco Javier» al correspondiente al concurso del mes de diciembre.

LA ESCUELA DE DERECHO DEL ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA

El 17 de Octubre tuvo lugar la inauguración de la Escuela de Derecho del Estudio General de Navarra en la Cámara de Comptos. El acto académico fué presidido por el Rector de la Universidad de Zaragoza y pronunciaron discursos el Vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra don Miguel Gortari Errea y el Director del Estudio General don Ismael Sánchez Bella.

PRIMERA SEMANA ESPAÑOLA DE CULTURA UNIVERSITARIA MISIONAL

Tuvo lugar la sesión de apertura el día 24 de julio en el Seminario Diocesano, bajo la presidencia del Sr. Obispo acompañado de Monseñor Sagarrinaga y de todos los representantes de los Centres Culturales de la ciudad.

Don Ángel Sagarrinaga, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, expuso la gran satisfacción de poder celebrar esta Primera Semana pues no en balde la Universidad está llamada a la misión de universalidad. Hizo la presentación de don Pedro Laín Entralgo, Rector Magnífico de la Universidad Central de Madrid, que ocupó la Tribuna para dar una lección acerca de las relaciones de la Universidad con la obra misional. Nuestra Universidad —dijo— deba dar a la obra misional «saberes» que aumenten nuestros conceptos científicos y hombres que, unos dentro del orden sacerdotal y otros en el científico ayuden la gran obra misional. Las misiones darán también a nuestra Universidad «saberes» para ampliar en la labor diaria, y, sobre todo, el concepto vivido de la misión, y de la entrega a la vocación de cada día.

LA CATEDRAL DE PAMPLONA EN LA EXPOSICION HISTORICA
DEL LIBRO ESPAÑOL

La Catedral de Pamplona figura con varias obras de su Biblioteca, en la Exposición Histórica del Libro Español inaugurada en Madrid el 25 de octubre por el Jefe del Estado.

Se trata de un incunable y dos libros impresos en el siglo XVI y un manuscrito del siglo **XIII**, cuyos títulos reseñamos a continuación:

«Commentaria super libros Politicorum Aristotelis», impreso en Pamplona, señalado en la Guía de la Exposición con el número 161.

«Constituciones Sinodales Dioecesis Pampilonensis», impreso también en Pamplona por Brocar en 1501, núm. 391.

Figura en tercer lugar, y con el número 461, el tomo X de las Obras de San Agustín impreso en París en 1751. Su encuadernación es de estilo renacimiento.

El manuscrito es el «Evangeliario de Pamplona», con el número 400 de la Guía, manuscrito del siglo XIII in-4.º, encuadernación del XVI en plata dorada y repujada con fuerte alto relieve. Este manuscrito fué colocado en el sitio preferente de la Exposición.

El día 5 dió por terminada su estancia el Generalísimo en Pamplona trasladándose a Corella.

CORONACION DE LA VIRGEN DE UJUE

El 8 de septiembre tuvo lugar la coronación canónica de la Virgen de Ujué, actuando de Madrina la Excma. Diputación Foral de Navarra. Con este motivo hubo gran afluencia de devotos en el célebre Santuario, y la prensa de Pamplona y Radio Nacional dedicaron al acontecimiento atención especialísima, destacando la entrañable vinculación de Santa María al pueblo navarro.